



El conseller de Interior, Jordi Jané, y el alcalde de Tortosa, Ferran Bel, ayer, junto al president Puigdemont

Batalla legal para frenar el Plan Hidrológico

El president anuncia un contencioso de la Generalitat contra el real decreto del PP y promete "defender hasta el final" el caudal ambiental del Ebro

ESTEVE GIRALT
Tortosa

La Generalitat combatirá en los tribunales el nuevo Plan Hidrológico aprobado por el Gobierno en funciones del PP. En su primera visita a las Terres de l'Ebre, el president Carles Puigdemont se reunió con el movimiento social que ha luchado en la calle en los últimos 15 años para exigir un caudal ecológico para el tramo final del río que garantice la supervivencia del delta del Ebro. Puigdemont, acompañado del conseller de Territori i Sostenibilitat, Josep Rull, anunció a la Plataforma en defensa de l'Ebre (PDE) la presentación de un contencioso administrativo contra el real decreto que ha fijado la planificación hidrológica hasta el 2021.

"La Generalitat hará hasta el final todo lo que esté a su alcance, que aún es poco por las circunstancias políticas",

advirtió. Puigdemont adelantó que el judicial no será el único frente "para frenar el despropósito del Gobierno español". El líder del Ejecutivo catalán incidió en las relaciones internacionales para encontrar aliados en la UE.

La PDE, que desde hace años intenta tejer complicidades en Bruselas, celebró la actitud del president y la entrega, tras tres años de espera, de la documentación sobre la Xarxa Natura 2000 en el delta del Ebro. La principal esperanza para dejar sin efecto el Plan Hidrológico.

Puigdemont destaca la necesidad de "hacer pedagogía en el territorio" a nueve días de la primera gran manifestación

co está en la Comisión Europea, pues la Generalitat y los ecologistas sostienen que incumple la directiva europea de gestión de recursos hídricos.

"Hemos ratificado la importancia de ir en paralelo con la Generalitat en la lucha jurídica a nivel estatal y europeo", destacó Manolo Tomàs (PDE) tras el encuentro. El Govern y la PDE quieren

presionar a la UE haciendo crecer la movilización social contra el Plan Hidrológico. No es casual que Puigdemont haya visitado el Ebro y se haya reunido con tanta celeridad con los líderes en contra del trasvase, claves para tumbar el primer Plan Hidrológico del PP (2001), en la época de Aznar. En poco más de una semana, el próximo domingo 7, la PDE ha convocado en Amposta (Montsià) la primera gran manifestación. El president destacó "la necesidad de hacer pedagogía en el territorio" para difundir los argumentos de "una de las reivindicaciones más justas para el sostenimiento medioambiental del río y del país".

Esfuerzos pedagógicos para explicar que el Plan Hidrológico prevé 465.000 hectáreas más de regadío en seis años, por lo que satisface también a los regantes de Lleida y de la margen derecha del Ebro, a costa de reducir a casi la mitad en años de sequía el caudal ecológico reivindicado por la Generalitat y los ecologistas. Puigdemont, que en su investidura abogó por "un pacto nacional del agua" en Catalunya para superar los "planteamientos anacrónicos del Plan Hidrológico", invitó a la PDE a asistir en el Parlament el día después de la que se espera sea una primera gran manifestación. Vuelve la guerra del agua.●